

## ACTITUDES LINGÜÍSTICAS HACIA DOS VARIEDADES DE HABLA: VALLE CENTRAL Y GUANACASTE

*Marjorie Arrieta\**  
*Carla Victoria Jara\*\**  
*Covadonga Pendones\*\*\**

### RESUMEN

El presente artículo consiste en una descripción de la variación que se da en las actitudes lingüísticas de una muestra de estudiantes de secundaria con respecto a dos variedades de habla que se distinguen claramente en Costa Rica: el habla del Valle Central y el habla de Guanacaste. Se siguen los lineamientos teóricos y metodológicos propuestos por William Labov (1972).

**Palabras clave:** sociolingüística, actitudes lingüísticas, español de Costa Rica, dialectología.

### ABSTRACT

This article presents a description of the existing variation in the linguistic attitudes among high school students towards two speech varieties that can be clearly distinguished in Costa Rica: Central Valley speech and Guanacaste speech. The theoretical and methodological guidelines set forth by William Labov (1972) are followed.

**Key Words:** sociolinguistics, linguistic attitudes, Costa Rican Spanish, dialectology.

### 1. Introducción

El campo de las actitudes lingüísticas ha sido poco desarrollado en el marco de las investigaciones sobre las variedades de habla regionales en Costa Rica<sup>1</sup>. Esta carencia ha motivado recientes trabajos bajo las directrices de la sociolingüística, disciplina que ha venido tomando un lugar predominante en los estudios lingüísticos y que postula que las variaciones en

el habla, determinadas socialmente, pueden ser sistematizadas y cuantificadas.

La presente investigación, siguiendo los lineamientos de este creciente impulso, pretende analizar las actitudes que surgen en los hablantes de dos comunidades lingüísticas en relación con ambas variedades, la del Valle Central y la de la región de Guanacaste. Para tal efecto, entendemos por comunidad lingüística, siguiendo a Labov (1972a: 120), aquella que:

---

\* Filóloga Independiente.

\*\* Catedrática de la Universidad de Costa Rica. Directora del Instituto de Investigaciones Lingüísticas.

\*\*\* Filóloga Independiente.

*Recepción: 07/01/10 - Aceptación: 19/01/10*

...no viene definida tanto por un acuerdo señalado sobre el uso de elementos lingüísticos como por la participación en un conjunto de normas compartidas; tales normas pueden ser observadas en tipos manifiestos de comportamiento evaluativo, y por la uniformidad de modelos abstractos de variación que son invariables respecto de particulares niveles de uso.

A lo largo de este trabajo, llamaremos “variedad A” a la del Valle Central y “variedad B” a la de Guanacaste.

## 2. Variedades regionales: Valle Central (A) y Guanacaste (B)

### 2.1. Reseña histórica

A finales del siglo XVIII, se habían fundado ya las que serían las cuatro principales ciudades de Costa Rica: Cartago, que se traslada en 1575 al Valle del Guarco; Villa de la Boca del Monte, luego San José, fundada en 1739; Villa Vieja, luego Heredia, fundada en 1763, y Villa Hermosa, luego Alajuela, fundada en 1784, en el Valle Central, antiguamente llamado Valle de Occidente.

En cuanto a Guanacaste, Rivas se había fundado a principios del siglo XVII; entre ella y el Valle de Occidente solamente había una población: Nicoya. Liberia, actualmente capital de Guanacaste, nació de la necesidad de los finqueros de la región de crear un punto que uniera Rivas, Nicoya y el actual Valle Central. Se toma el año de 1769 como fecha de la fundación de Liberia. La región de Guanacaste estuvo poblada por señores feudales nicaragüenses, por lo que siempre sostuvo una estrecha relación con ese país.

En 1812, y en virtud de que el número de habitantes de Costa Rica era insuficiente para que se pudiera elegir diputado en las Cortes, las autoridades del Reino dispusieron que se tomaran en cuenta los habitantes del Partido de Nicoya; y ya para 1822 se tomaban como parte de Costa

Rica los partidos de Guanacaste y de Nicoya (Meléndez 1978).

## 2.2 Diferencias entre las variedades

Fundamentalmente, las diferencias se presentan en los niveles léxico y fonético. A continuación esbozamos las particularidades fonéticas más sobresalientes de ambas variedades<sup>2</sup>.

### Variedad A

- Relajamiento y ensordecimiento de la vocal final de palabra.
- Realización del grupo /tR/ como una secuencia africada ápico-prepalatal.
- Realización de /r/ como fricativa sonora entre vocales y como fricativa sorda a final de palabra.

### Variedad B

- Mayor frecuencia de aspiración fortis de /s/ final de palabra.
- Realización del grupo /tR/ como secuencia de oclusiva y vibrante.
- Realización de /r/ como vibrante múltiple sonora.
- Lenición de la palatal fricativa [j] intervocálica: *muchachillo* > *muchachio*
- A causa de esta lenición, se da un fenómeno de ultracorrección en palabras como *tía* > *tiya*, en la que se introduce una *yod*.

## 3. Marco teórico

### 3.1. Las actitudes lingüísticas

La desigualdad lingüística es un hecho comprobado por los estudios sociolingüísticos. Hudson (1981:105-7) señala tres tipos de desigualdad lingüística:

1. Desigualdad subjetiva: consiste en lo que la gente piensa del habla de los demás y corresponde al área de los prejuicios lingüísticos, en la cual se sitúa la presente investigación.

2. Desigualdad estrictamente lingüística: se refiere a los elementos lingüísticos que una persona conoce.
3. Desigualdad comunicativa: trata sobre cómo utilizar los elementos lingüísticos para comunicarse eficazmente.

Suelen asociarse valores a características del habla, de manera que una variedad que posea una característica altamente valorada se contrapone a otra habla que tenga la característica considerada de bajo valor. Las características valoradas varían de una comunidad lingüística a otra. Estos valores asociados al habla tienen una conexión directa con los símbolos de pertenencia a un grupo, de tal forma que los individuos utilizan su habla con el fin de identificarse con el grupo social al que pertenecen o al que quisieran pertenecer. Así, en la educación formal se adopta la variedad estándar, que es la determinada por el grupo de mayor prestigio. El fenómeno contrario es la inseguridad lingüística (Labov, 1972a:173), que se da cuando un grupo determinado cree que habla peor que otros, asociando valores negativos a su propia habla.

Según estos planteamientos, las pruebas de reacción subjetiva como la que utilizamos en esta investigación por lo general muestran claramente las diferencias de actitud que los miembros típicos de un grupo dado tienen en relación con las diferencias de pronunciación. Luego de escuchar la voz y con ella la pronunciación del hablante, el juez dará una descripción de ese hablante, pero basándose únicamente en sus concepciones estereotipadas.

### 3.2. Aportes de Labov

En *Métodos sociolingüísticos* (1972), Labov ha reunido diversas investigaciones con las cuales ha logrado resultados sorprendentes. En el campo de las actitudes lingüísticas, este autor ha establecido índices de comportamiento general para las comunidades lingüísticas estudiadas planteándolos en la etapa de evaluación del campo lingüístico, en la cual se ponen en evidencia las actitudes generales y las aspiraciones de los

informantes. Así, las actitudes lingüísticas de una comunidad favorecen o desfavorecen las condiciones para que un cambio se propague o se limite.

Las fuerzas sociales que intervienen en el cambio tienen que ver con las presiones “desde arriba” o “desde abajo”. Estas hacen referencia a las presiones por debajo del nivel de la capacidad consciente del hablante. La clase media es decisiva en estas presiones puesto que los hablantes de clase media baja superan al grupo de mayor estatus en su tendencia a usar formas consideradas como correctas. Esta pauta de superación aparece como desviación del comportamiento que muestran otras clases.

La clase media baja se ve afectada por su inseguridad lingüística, al tratarse de una clase en “ascenso” social. Esto se demuestra por la gran fluctuación de la variación estilística, su hipersensibilidad ante las formas relegadas que ellos mismos usan, y la percepción errónea de su propio discurso.

La edad se establece como una variante significativa puesto que de los cuatro a los trece años, los niños siguen las pautas del grupo de compañeros. Parece que en este período es cuando las pautas automáticas de producción lingüística quedan establecidas en su conjunto: cualquier regla, cualquier costumbre adquirida se mantiene por un control auditivo adicional.

En el primer año de secundaria –la población que nos ocupa– el adolescente adquiere un conjunto de normas evaluativas y se hace sensible a la significación de su propia habla. Esto se refleja en el hecho de que la clase media baja varía significativamente del habla espontánea al habla formal.

## 4. Metodología y proceso de la investigación

### 4.1. Confección del instrumento

En la etapa previa a la confección del instrumento que serviría a los jueces para evaluar a los hablantes, se recogió una cantidad de adjetivos evaluativos sobre las dos variedades. Siguiendo el

método directo, se les hizo a hablantes de una y otra variedad las siguientes preguntas:

1. ¿Qué le parece la forma en que habla la gente de Guanacaste?
2. ¿Qué le parece la forma en que habla la gente del Valle Central?

De esta manera, se estableció un corpus de adjetivos con sus antónimos que fueron dispuestos en escalas de siete espacios, siguiendo el modelo de la “escala de diferencial semántico” de Osgood (cfs. Bolaño 1982 y Wölck 1973). Se consideró el adjetivo positivo como polo 1 y el negativo como polo 7.

Resultaron las siguientes 12 escalas, correspondientes a tres ejes:

**I eje: estatus social**

- 1— urbano-campesino
- 2— adinerado-pobre
- 3— elegante-polo
- 4— instruido-ignorante

**II eje: capacidad lingüística**

- 5— habla bajito-habla fuerte
- 6— habla seguido-habla cortado
- 7— habla lento-habla rápido
- 8— no habla cantado-habla cantado

**III eje: emotivo**

- 9— agradable-desagradable
- 10— amable-grosero
- 11— habla como yo-habla diferente
- 12— habla correctamente-habla incorrectamente

En el cómputo de los datos<sup>3</sup>, se desechó el eje de capacidad lingüística por no proveer datos significativos; los rubros restantes fueron reagrupados de la siguiente forma:

1. Escala urbano-campesino.
2. Eje de estatus (escalas: adinerado-pobre, elegante-polo e instruido-ignorante).
3. Eje emotivo (escalas: agradable-desagradable y amable-grosero).
4. Escala habla como yo-habla diferente.
5. Escala habla correctamente-habla incorrectamente.

Siguiendo el proceso de la elaboración del instrumento, se sorteó el orden en que aparecerían

las escalas, así como la colocación (a la derecha o a la izquierda) del polo positivo y del polo negativo en cada escala. De esta manera, el ordenamiento resultó totalmente aleatorio.

El formulario que recibió cada juez consta de 8 hojas (una para cada hablante del estímulo) con el instrumento y una breve instrucción de uso, más una hoja para los datos personales del juez al final.

## 4.2 Confección del estímulo

Tomando en cuenta las variables: REGIÓN SEXO y EDAD, se escogieron 8 hablantes según las siguientes características (el número corresponde a la identificación de cada hablante en el análisis de los datos):

Tabla 1  
Habla en el estímulo

	Jóvenes	Mayores
Variedad A (Valle Central)	1. mujer 3. hombre	2. mujer 4. hombre
Variedad B (Guanacaste)	5. mujer 7. hombre	6. mujer 8. hombre

Para obtener las muestras de habla, se le grabó a cada hablante una entrevista de media hora. Después de unos 15 minutos de conversación se le solicitó al hablante que narrara alguna experiencia de su vida en la cual hubiera estado en peligro de muerte. La muestra se seleccionó de esta parte de la conversación y consistió en 20 segundos de habla continua. En la cinta, las muestras de 20 segundos de habla de cada hablante se dispusieron en orden aleatorio. Después de escuchar a cada hablante, los jueces disponían de uno a dos minutos para llenar la hoja con el instrumento de evaluación. De esta manera, los jueces escuchaban a un hablante y llenaban una hoja; así sucesivamente hasta haber escuchado a los 8 hablantes.

Tomando en cuenta las variables sociológicas REGIÓN, SEXO y CLASE SOCIAL (el criterio utilizado para clase social fue: institución educativa pública como indicador de clase media baja, e institución educativa privada como indicador de clase media alta), se escogieron 20 jueces según se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2  
Jueces que evaluaron a los hablantes

	Clase Media Alta	Clase Media Baja
Variedad A	<i>Colegio Calasanz (CC)</i>	<i>Liceo Vargas Calvo (VC)</i>
hombres	6 jueces	5 jueces
mujeres	4 jueces	5 jueces
Variedad B	<i>Colegio Santa Ana (SA)</i>	<i>Liceo Laboratorio (LL)</i>
hombres	5 jueces	5 jueces
mujeres	5 jueces	5 jueces

## 5. Descripción de los datos

### 5.1. Evaluación individual de los hablantes

En este primer grupo de datos, se compararon las evaluaciones que obtuvo cada hablante por colegio. Esta comparación se llevó a cabo en los siguientes rubros:

1. Escala urbano-campesino (Gráfico 1.1)
2. Eje estatus social (Gráfico 1.2)
3. Eje emotivo (Gráfico 1.3)
4. Escala habla como yo-habla diferente (Gráfico 1.4)
5. Escala habla correctamente-habla incorrectamente (Gráfico 1.5)

Gráfico 1.1  
Escala urbano - campesino

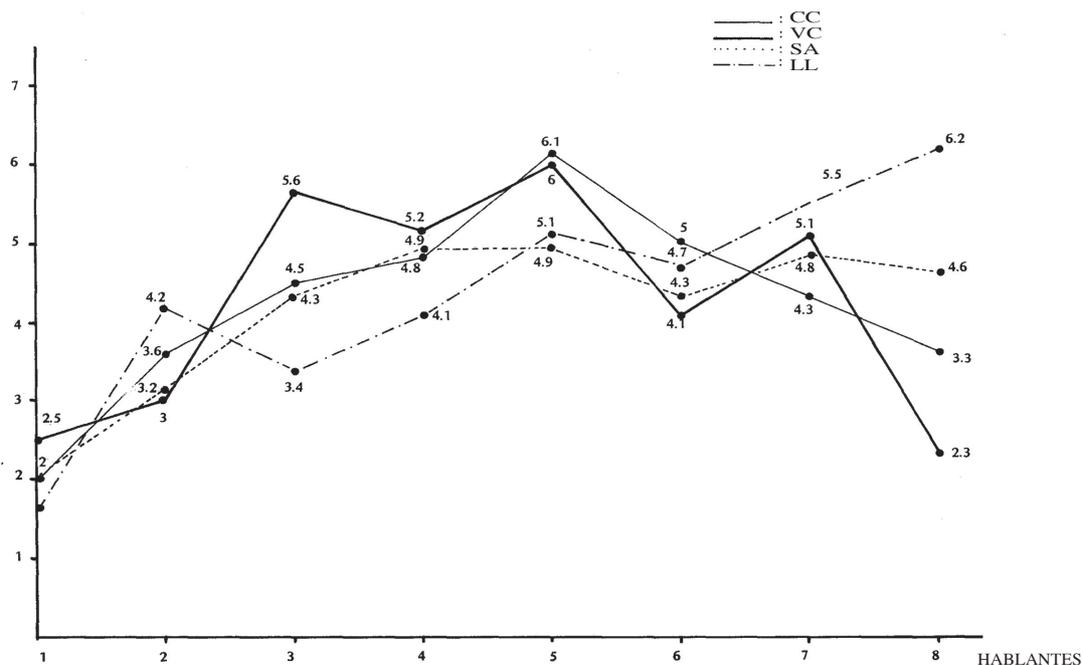


Gráfico 1.2  
Eje estatus social

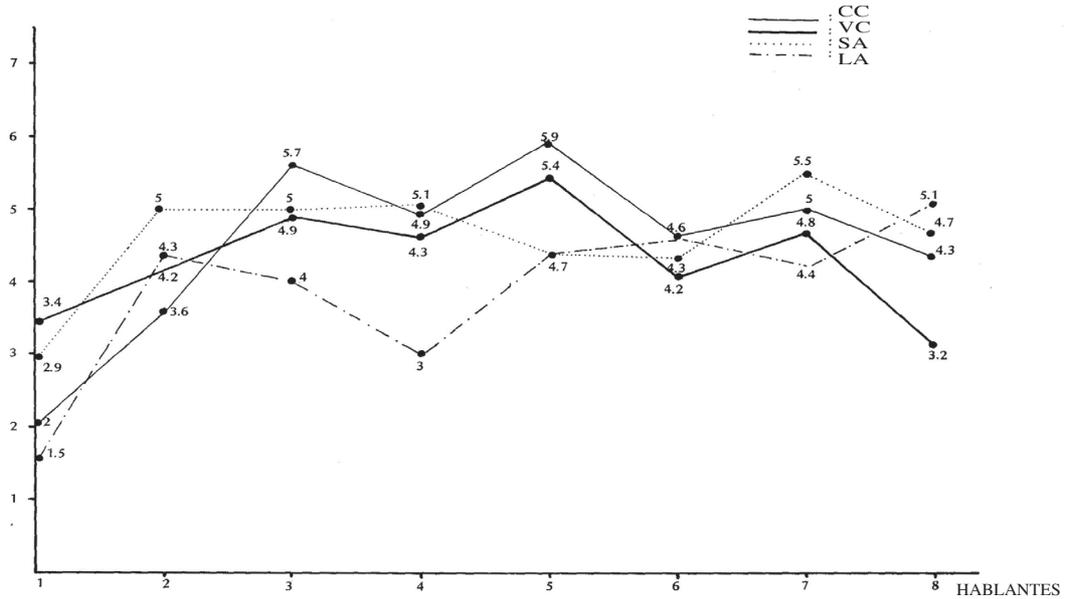


Gráfico 1.3  
Eje emotivo

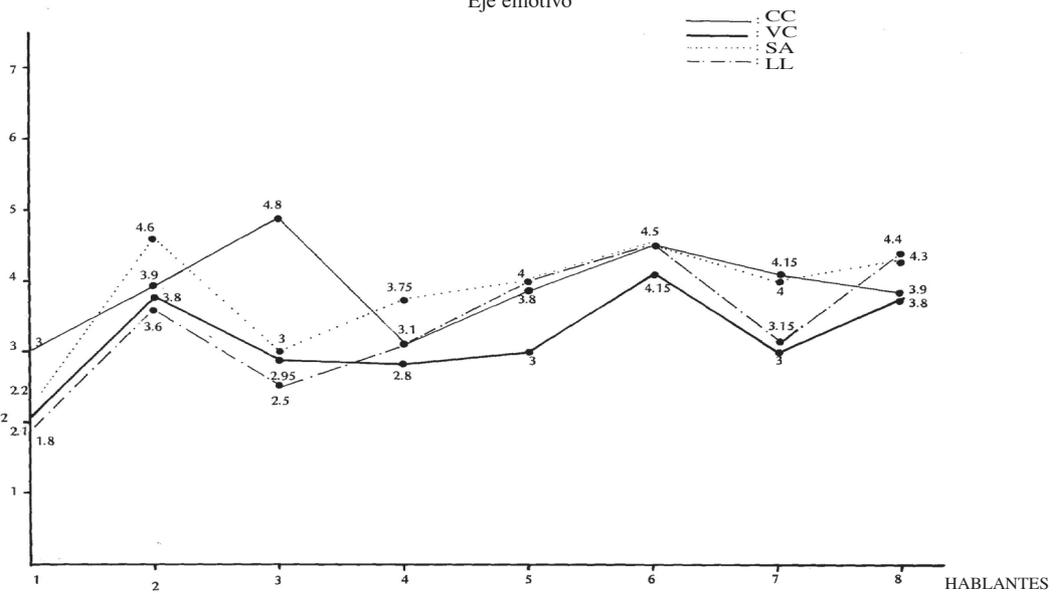


Gráfico 1.4  
Escala como yo —  
habla diferente

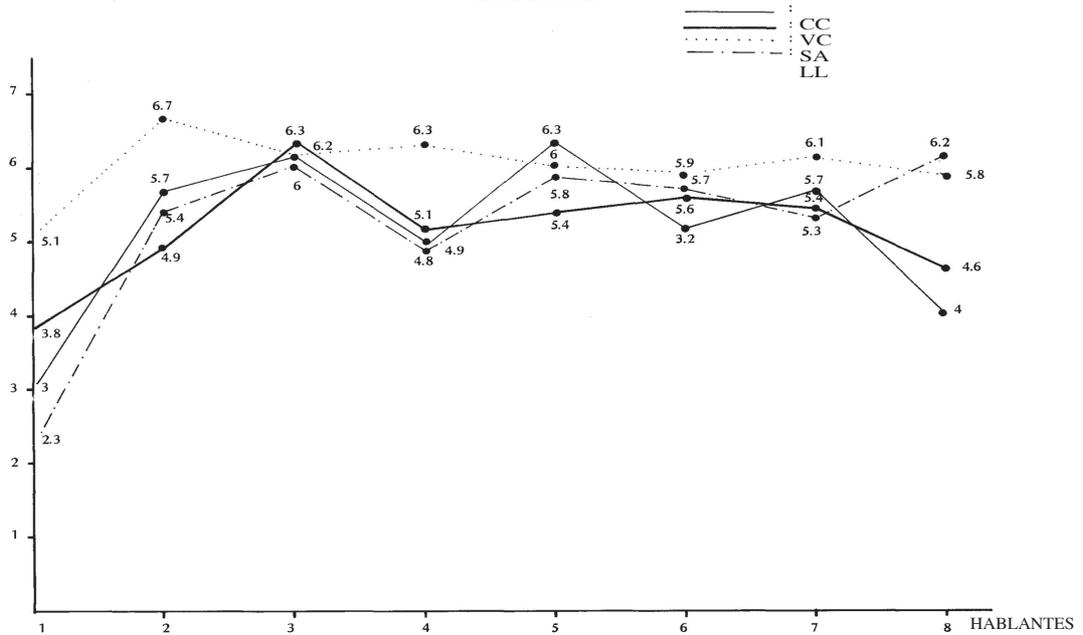
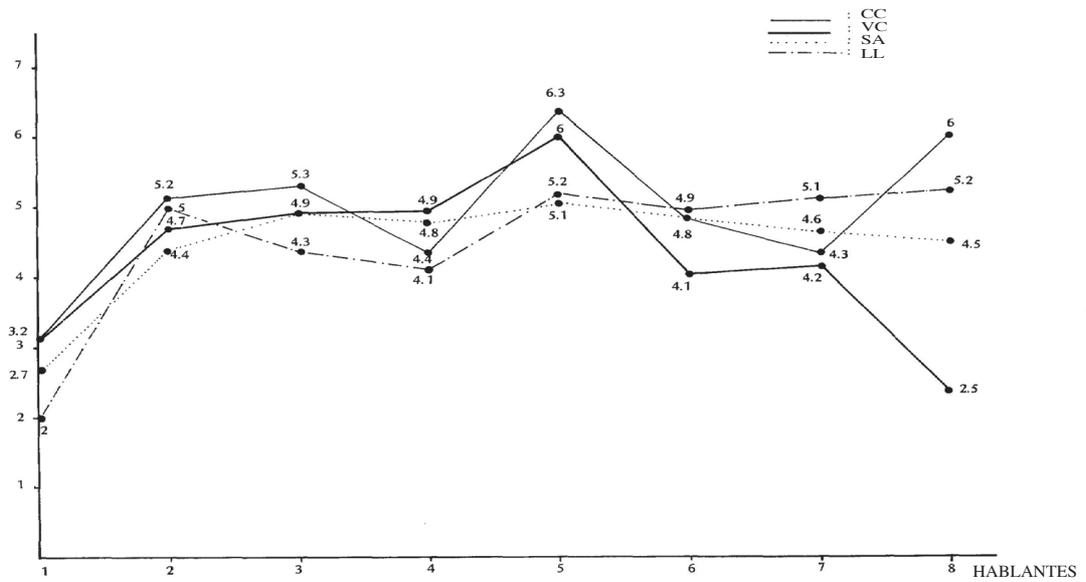


Gráfico 1.5  
Escala habla correctamente  
habla incorrectamente



A partir de los gráficos, se puede observar que no existen diferencias significativas para los hablantes 2, 3, 4, 6 y 7, mientras que para los hablantes 1, 5 y 8, las diferencias se muestran altamente significativas.

En el caso de la hablante 1 (mujer menor, variedad A), se comprobó que los valores otorgados por todos los jueces fueron los más positivos y los más homogéneos de la totalidad de hablantes.

La hablante 5 (mujer menor, variedad B) recibió los valores más negativos en todos los rubros, excepto en el eje de emotividad. Creemos que una explicación posible para este hecho es la condescendencia emotiva de parte de los jueces debida a la historia que la hablante narró.

El hablante 8 (hombre mayor, variedad B) recibió los valores más heterogéneos o divergentes para todos los rubros, excepto para el eje emotivo.

De este primer grupo de datos, concluimos lo siguiente:

1. La hablante 1 recibió las calificaciones más positivas y más homogéneas debido a que:
  - a- es del Valle Central,
  - b- es una hablante de estatus y nivel educativo relativamente altos, y
  - c- es una hablante del grupo de los jóvenes.

Por estas razones la hablante 1 fue la que despertó una mayor identificación de grupo en todos los jueces, como se puede apreciar en el gráfico 1.4 (escala habla como yo-habla diferente).

2. La hablante 5 recibió las calificaciones más negativas y más homogéneas debido a que:
  - a- es de Guanacaste, y
  - b- es una hablante de menor estatus y menor nivel educativo.

La calificación positiva en el eje emotivo, en comparación con los rubros restantes, puede interpretarse, reiteramos, como la identificación de los jueces no tanto hacia el habla en sí como

hacia el contenido de la historia desarrollada por la hablante.

3. El hablante 8 recibió valores más positivos de los colegios del Valle Central que de los de Guanacaste debido a que:
  - a- es un hablante de nivel educativo alto, por lo que los colegios del Valle Central calificaron más positivamente, y
  - b- es de Guanacaste, por lo que los colegios de esa región calificaron más negativamente.

La calificación en el eje emotivo para este hablante fue homogénea, resultando en un valor medio (ver Gráfico 1.3).

## 5.2. Evaluación de los hablantes según la variante regional que representan<sup>4</sup>

Los datos comprueban que todos los colegios calificaron con valores más positivos a los hablantes del Valle Central que a los de la región de Guanacaste en todos los rubros. Sin embargo, en el caso de LL, que representa la clase media baja de la región de Guanacaste, la diferencia de calificación resultó significativa en todos los ejes. (Se hace una salvedad para la escala habla correctamente-habla incorrectamente, en la cual el VC calificó más positivamente a los hablantes de la región de Guanacaste. Sin embargo, por tratarse de una diferencia no significativa, no se considera pertinente).

El hecho más relevante que se desprende de la presente investigación queda comprobado en este segundo grupo de datos. A partir de los mismos, llegamos a la siguiente conclusión: el LL, que representa a la clase media baja de la región de Guanacaste, muestra una gran inseguridad lingüística, lo cual se comprueba con la calificación significativamente más positiva para los hablantes de la variedad A. Por otra parte, los hablantes de la variedad B fueron calificados con valores más negativos.

Otros datos reveladores de la inseguridad lingüística de los jueces de Guanacaste se dan en

la calificación de los hablantes 1, 5 y 8 (ver 5.1 *supra*), con los cuales se muestra la particularidad de un fenómeno que podría ser general.

Estos hechos se corroboran en los Gráficos 2.1 a 2.5; en ellos la línea discontinua, que

representa al conjunto de los hablantes de la variedad B, en todos los casos se encuentra por encima (es decir, más cerca del polo negativo 7) de la línea continua, que representa a los hablantes de la variedad A.

Gráfico 2.1  
Escala urbano - campesino

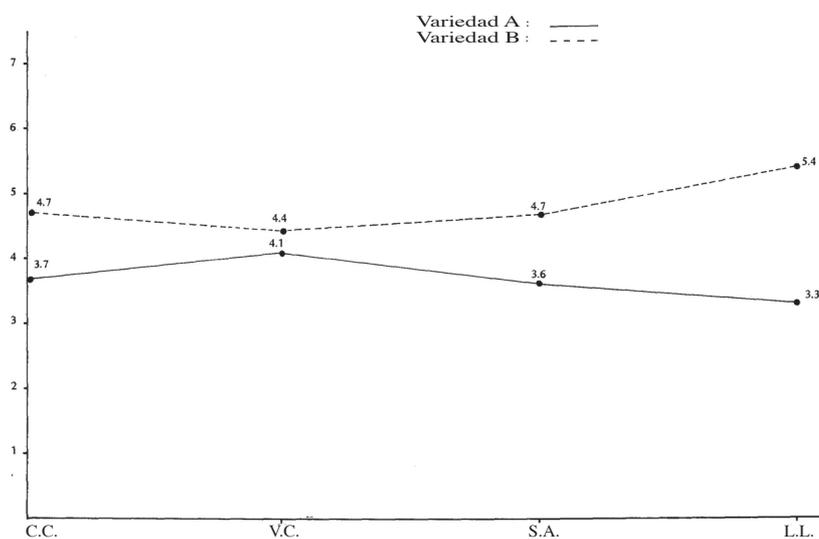


Gráfico 2.2  
Eje estatus social

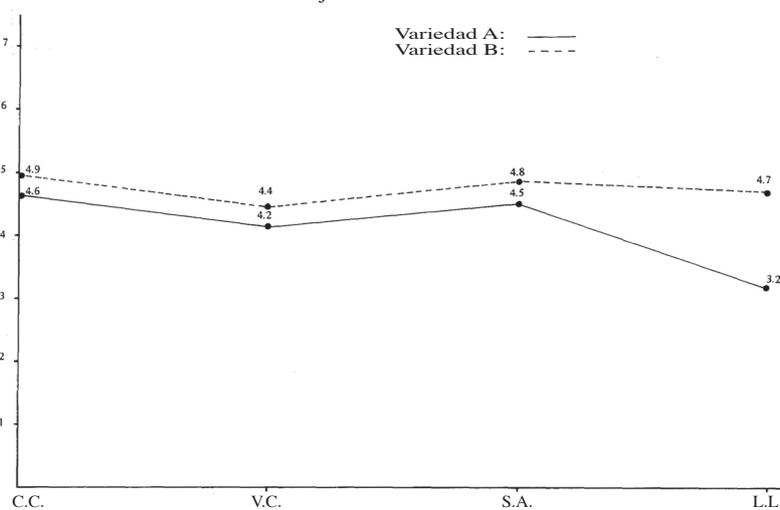


Gráfico 2.3  
Eje emotivo

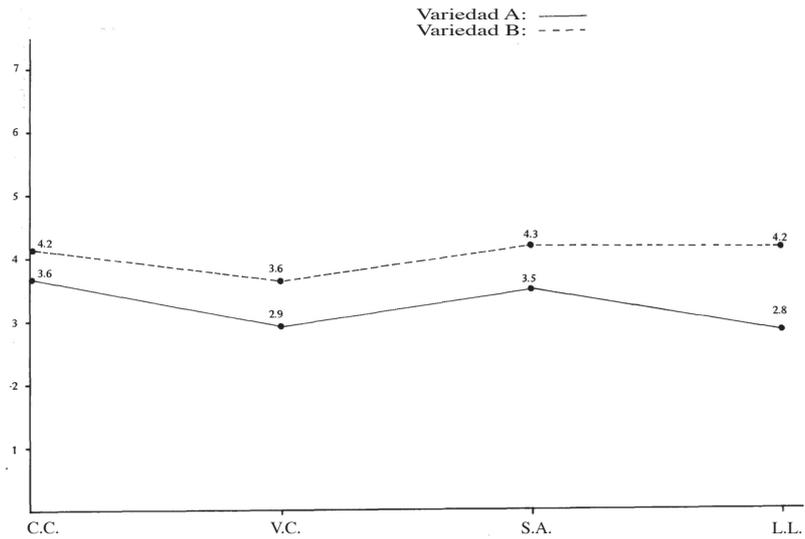


Gráfico 2.4  
Escala como yo —  
habla diferente

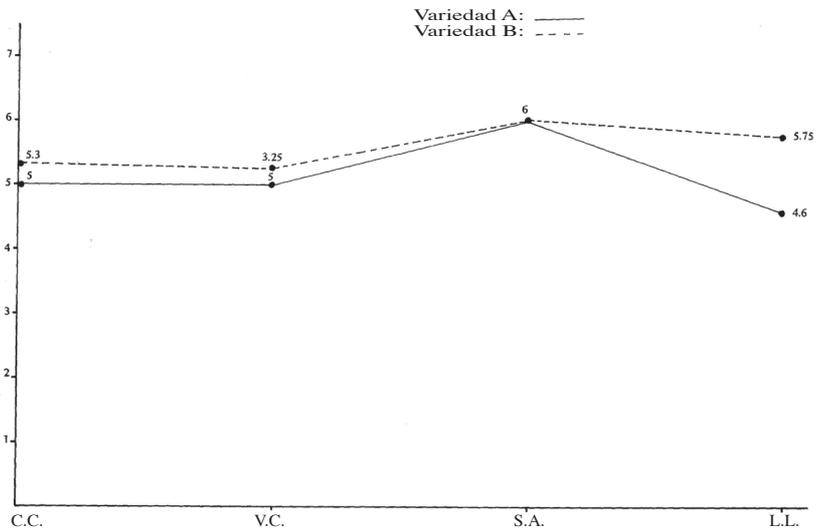
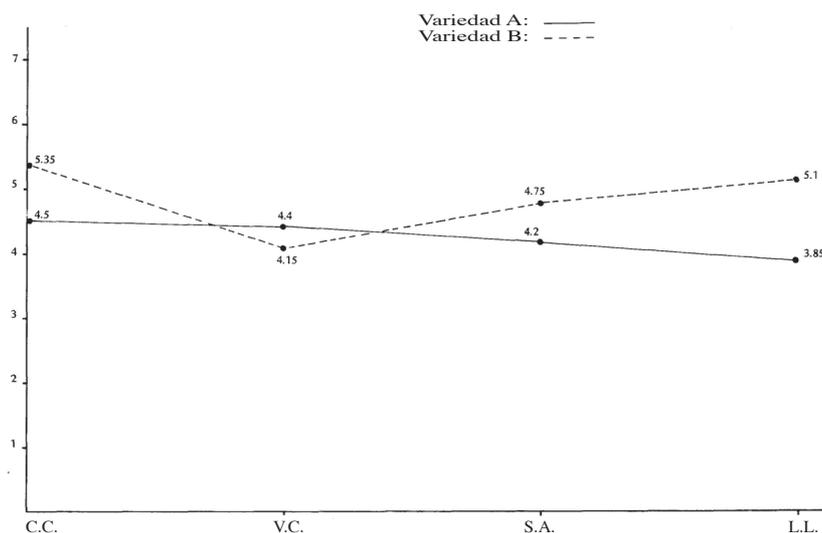


Gráfico 2.5  
Escala habla correctamente  
habla incorrectamente



## 6. Conclusiones

Mediante la presente investigación, hemos comprobado que en la muestra estudiada correspondiente a la clase media baja de la región de Guanacaste existe una gran inseguridad lingüística, producto de un factor de doble carácter: social y geográfico. Al pertenecer a una clase social en ascenso, estos jueces evalúan más positivamente la variedad de prestigio o estándar (la del Valle Central), mientras que la propia, que es una variedad regional, recibe valores más negativos.

Este debilitamiento en la identidad lingüística puede ser efecto de la creciente comunicación entre ambas regiones, lo cual conduce a que los hablantes de la variedad B adquieran conocimientos lingüísticos cada vez mayores sobre la variedad A, reconocida como el habla de la “urbe”.

La región de Guanacaste ha venido experimentando un fuerte desarrollo agro-industrial en los últimos años, provocando que

sus habitantes aspiren a establecer en su región un nivel de vida urbano. Por ello, no es de extrañar la tendencia de una clase en ascenso por preferir los patrones urbanos, empezando por los lingüísticos.

## Notas

1. El presente artículo apareció por primera vez en la Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica, Vol. XII, No. 2, 1986 (págs. 113- 128). En esa publicación se suprimió por error una parte fundamental de la metodología, lo que significó serios problemas para la comprensión de la investigación. Por ello se publica ahora la versión completa, sin otra adición que el segmento omitido, esta nota y algunas correcciones menores. Desde la publicación original del artículo se han realizado varias investigaciones en relación con las actitudes lingüísticas las cuales se incluyen ahora en la bibliografía; estas obras son: Umaña 1989 y 1990, Quesada Pacheco 1987, 1990a y 1990b, Jaén 1991, Solano y Umaña 1994, Herzfeld 1994, Wilson 1996 y Jara Murillo 2006.

2. Dr. Víctor Sánchez Corrales, comunicación personal. Ver además Sánchez Corrales 1986.
3. En el análisis cuantitativo de los datos se utilizó como punto de referencia para establecer diferencias significativas la prueba T dif.:  $x_1^- - x_2^- / \sigma$ , cuyo resultado fue comparado con los valores establecidos para un grado de libertad 8 (grupos de 10 sujetos): T tab. 3.355, con un margen de error de .01, y 2.306, con un margen de error de .05. Finalmente, hacemos notar que hablamos de valores positivos y de valores negativos tomando el polo positivo como 1 y el polo negativo como 7, según los siete espacios de la escala de Osgood.
4. La siguiente tabla de significación muestra los valores de T cal. obtenidos en cada uno de los rubros. Los espacios en blanco corresponden a valores que no resultaron significativos.

	CC	VC	SA	LL
Escala urbano-campesino	1.92	2.05	0.51	5.33
Eje de estatus	—	—	—	4.08
Eje emotivo	1.55	3.74	2.62	5.60
Escala habla como yo-habla diferente	—	—	—	2.34
Escala habla correctamente-habla incorrectamente	—	—	—	2.70

## Bibliografía

- Bolaño, Sara. 1982. *Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística*. México: Trillas.
- Herzfeld, Anita. 1994. "Language and identity: the black minority of Costa Rica". *Revista de Filología y Lingüística*. 20(1). Universidad de Costa Rica.
- Hudson, R.A. 1981. *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. University of Pennsylvania Press. (Versión española: *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra. 1983).
- Jaén, Xinia. 1991. *Las actitudes lingüísticas de los hablantes del Distrito de Sardinal, Cantón Carrillo, Póvincia de Guanacaste, hacia su propia habla*. Tesis de maestría en lingüística. Universidad de Costa Rica.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 2006. *El español de Costa Rica según los ticos. Un estudio de lingüística popular*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Meléndez, Carlos. 1978. *Costa Rica: Tierra y poblamiento en la Colonia*. San José: Editorial Costa Rica.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1987. "Que hable otro porque yo no sé hablar". *Aportes*. 35. San José.
- . 1990a. "Actitudes hacia el habla campesina de Costa Rica a través de la historia". *Herencia*. 2. Universidad de Costa Rica.
- . 1990b. "Una nueva perspectiva en torno al habla popular". *Herencia*. 10. Universidad de Costa Rica.
- Sánchez Corrales, Víctor. 1986. "Escisión fonológica de /b/ en el español de Costa Rica". *Revista de Filología y Lingüística* 12(2). Universidad de Costa Rica.
- Solano, Yamileth y Jeanina Umaña. 1994. "Inseguridad lingüística del universitario costarricense". *Revista de Filología y Lingüística*. 20(1). Universidad de Costa Rica.
- Umaña, Jeanina. 1989. "La relación entre actitudes lingüísticas, conducta e identidad". *Revista de Filología y Lingüística*. 15(2). Universidad de Costa Rica.
- . 1990. "Grupos portadores de actitudes lingüísticas". *Revista de Filología y Lingüística*. 16(2). Universidad de Costa Rica.

Wilson Kilburn, Jack. 1996. *Mitos del Lenguaje. Expertos y autoridades*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Wölck, Wolfgang. 1973. "Attitudes toward Spanish and Quechua". En: Shuy & Fasold. 1973. *Language attitudes: current trends and prospects*. Washington DC: Georgetown University Press.